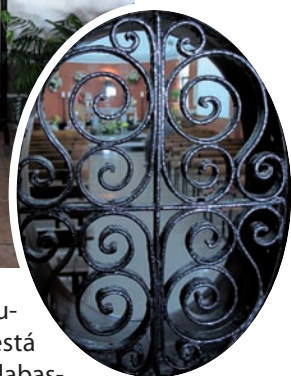




Ntra. SEÑORA del PASICO
TORRE PACHECO





La Virgen del Pasico es un Icono natural de María. La imagen de la Virgen está constituida por las vetas de la piedra de alabastro que conjugadas al azar forman una bella imagen de María, al pie de la cruz que ofrece a su Hijo muerto, en el calvario, en ese altar de la vida.

Para acercarnos al origen y devoción hacia la Virgen del Pasico, sólo podemos hacerlo acercándonos a la tradición oral, que de padres a hijos, de generación en generación nos trae la noticia de cómo surgió la ermita y la devoción a la Virgen que en ella se venera, ya que todos los documentos existentes desaparecieron en la Guerra Civil Española. La aparición de la Virgen se produce, aunque no

se puedan confirmar históricamente, en la última década del siglo XVII o primera del XVIII. Aquel hecho ha llegado hasta nuestros días con tradiciones diferentes, que presentan matices diversos, pero una única realidad, el hallazgo de la imagen de la Virgen.

Según una de las tradiciones, una mañana otoñal, al despuntar el alba, uno de los labradores de la zona, aparejaba a su caballería y le enganchaba el viejo arado, marchando a realizar la faena de preparación de la tierra para la próxima sementera; llevaba apenas dos pasadas de surco sobre la besana, cuando la reja se incrustó en la tierra de tal manera que la mula no podía tirar de él. En esos momentos llegaba por el lugar un vecino amigo, de profesión minero el cual venía soportando la terrible enfermedad de la silicosis o mal de pulmón de piedra. Éste caminaba hacia su trabajo en La Unión y después de saludarse mutuamente, se interesó por el motivo o causa de aquel entorpecimiento. Separaron el arado y pudieron observar una piedra o losa semienterrada que descubrieron apartando con las manos en la tierra, sin poder explicarse ambos, cómo aquella sin ser de grandes dimensiones, había impedido la marcha normal de la bestia, extrajeron el objeto observando extrañados su brillantez, sacó el labrador su pañuelo de malvas del bolsillo de la blusa y limpió su superficie apareciendo sobre ella impresa la silueta de la Virgen María Dolorosa.

El labrador paró la faena y envuelta la losa en el pañuelo, la llevó a su casa donde su esposa y la familia admiraron el hallazgo, sin darle mayor importancia. Y dice la leyenda que, aquella noche tuvo un sueño, en el que apareciéndose La Virgen en la misma forma que estaba grabada



en la piedra, le indicó que hiciera una capilla en el lugar del hallazgo para darle culto y que, como prueba de ello, volvería la piedra al mismo lugar de su aparición; además le indicó que su amigo, el minero enfermo, había sanado por completo. En efecto, al despertar el labrador y comprobar que no se hallaba en su casa para darle culto, se trasladó con su familia al sitio de la aparición comprobando que allí se encontraba la piedra, sin poder explicar el procedimiento del milagroso traslado. A la caída de la tarde cuando regresó el minero de su trabajo, llegó radiante y contento a la casa de su amigo el labrador expresando su regocijo porque la fatiga, el cansancio y demás síntomas de la enfermedad, le habían desaparecido, pudiendo comprobar días después que había sanado.

Los vecinos del lugar sin poder evitar la propagación de la noticia, vinieron a la Parroquia de Pacheco, explicaron los he-





chos ante el párroco y demás sacerdotes, que admitieron la exposición quedando en la parroquia la reliquia; pero sigue diciendo la leyenda, que volvió otra vez al lugar de la aparición y que, por ello todos los vecinos, especialmente los del lugar, construyeron la ermita para dar culto en ella a la imagen de María en su advocación del Pasico.

Según otra tradición, la virgen se apareció directamente al minero cuando éste venía desde La Unión hacia su casa. El minero enfermo de silicosis, vio una luz al pie de un árbol. Al acercarse encontró una piedra triangular de alabastro con el dibujo de la Virgen. Al día siguiente se la llevó al sacerdote de Torre Pacheco que la guardó en la sacristía conviniendo con el minero en ir al día siguiente al lugar donde la había encontrado. Cuando el sacerdote fue a buscar la piedra para llevarla consigo, ésta había desaparecido misteriosamente. El cura y



+ SUBIRE + AL + ALTAR + DE + DIOS +

SU GRACIA
AMOR A
EL CARIN
LA VIRGEN
A SU LADO
Y SU
GANARA
EL TOME
TODOS
LA SICO
TI ENDR
A LO QUE
DE SI ABAS.

el minero se fueron a buscarla al paraje donde había aparecido. Mientras iban llegando al sitio el minero vio la luz al pie del árbol, y allí encontraron la imagen de la Virgen. El sacerdote se la llevó para dar cuenta al obispo de lo sucedido y solicitar permiso para levantar una ermita a la Virgen en el lugar elegido por ella.

Con unos matices u otros, lo común a estas tradiciones es la presencia de la Virgen en ese paraje, y la situación de ese minero enfermo que va a sanar. A partir de estos hechos, con la construcción de la ermita, se inicia una hermosa historia de devoción a la Virgen del Pasico. Una historia que se ha ido haciendo grande, que ha salido de los límites de estas tierras pachequeras, para llegar más allá de nuestras fronteras a los más sorprendentes rincones. Una historia en la que la Virgen del Pasico se ha convertido en lugar de consuelo, de plegaria, de oración, de súplica, de sanación.

En esta historia de amor a la Virgen del Pásico, sobresale de un modo singular una mujer que dedicó su vida a contagiar a los demás su entusiasmo y su fervor. Esta mujer fue la inefable Lola, a la que todos llamamos familiarmente, Lola del Pasico, convirtiendo en apellido suyo el lugar de sus fervores.

Lola fue una cristiana auténtica, una mujer de fe sincera, cuya vida estaba empapada de sentido evangélico. Creía con firmeza en la oración y como mujer profunda y humana, conocía la radical indigencia del hombre y la mujer y por eso se los presentaba a su Virgencica para que encontrasen esperanza, alivio y luz en sus problemas y dolores.

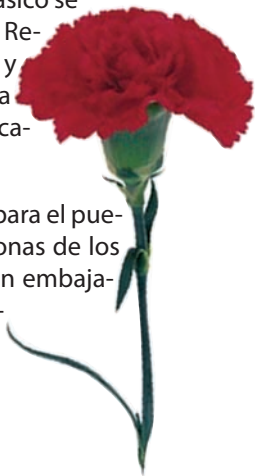
Cuanto es hoy El Pasico es obra de Lola, a la que la Virgen eligió para ser su altavoz y su mejor pregonera.

Lola descansa junto a lo que más quería y amaba, su "Virgencica del Pasico". Sus restos reposan a los pies del altar para seguir intercediendo por todos los que doloridos por la enfermedad, o cargados y hundidos por el peso de la vida vienen al Pasico en busca de ayuda y consuelo. La historia de la Virgen del Pasico siempre estará unida a esta gran mujer que fue Lola la del Pasico.

El testigo de Lola ha sido recogido ahora por Pili y Conchi entre otras, que siguen entregando su tiempo, su ilusión, su disponibilidad al cuidado de la Virgen del Pasico. Gracias a ellas, la ermita se abre todos los días, y todo está apunto para recibir a todos los hombres y mujeres que acuden a diario a encontrarse con la Virgen, con Dios, y con ellos mismos, en ese hermoso espacio de acogida que es la ermita del Pasico.

Las fiestas en honor de la Virgen del Pasico se celebran el lunes después del domingo de Resurrección. Cada sábado, a las 6 en invierno y a las 7 verano, se celebra la Eucaristía en la ermita. Durante el mes de mayo nos acercamos hasta ella con el rezo del rosario.

La Virgen del Pasico se ha convertido para el pueblo de Torre Pacheco y para muchas personas de los alrededores, en abogada e intercesora, en embajadora nuestra ante Dios, en auxilio y consuelo en medio de la aflicción.





ORACIÓN

SANTA MARÍA DEL PASICO

que al pie de la cruz,

nos ofreces a tu Hijo Jesús,

que en tu regazo ha entregado su cuerpo adorable al Padre:

por tu llanto de amor alcánzanos

un verdadero arrepentimiento de nuestros pecados,

y condúcenos siempre hacia tu Hijo Jesús.

Virgen Dolorosa,

consuelo de nuestra vida,

esperanza de todos los hombres,

refugio de los pecadores.

Vuelve hacia nosotros tus ojos de misericordia

y escucha nuestras oraciones y súplicas,

cura nuestras heridas, enjuga nuestras lágrimas.

VIRGEN DEL PASICO RUEGA POR NOSOTROS



parroquia

Nuestra
Señora 
del
Rosario

Telf. 968 577 228